ABC cultural

SÁBADO, 4 DE JULIO DE 2015 abc.es/cultura-cultural/cultural.asp 13

LAS TRILOGÍAS DE GALSWORTHY

Reino de Cordelia continúa la publicación del «ciclo de los Forsyte», que le valió el Nobel a John Galsworthy

bogado por Oxford, rico ocioso, John Galsworthy (Coombe, Surrey, 1867-Londres, 1933) encontró la vocación literaria gracias a Joseph Conrad, quien durante un viaje por mar en que ambos coincidieron le recomendó que contase por escrito lo que ocurría a su alrededor. Todo empezó en 1906, cuando publicó El propietario, primera novela de una saga familiar inglesa que se desarrolla entre el fulgor y la muerte de la época victoriana. Una saga que contará con un protagonista excepcional, el austero burgués Soames Forsyte, que se codea con la aristocracia y comparte con ella su gusto por el arte. El nombre de Soames lo tomó prestado el autor de Enoch Soames, protagonista del relato homó-

nimo del inefable Max Beerbohm, muy amigo suyo.

Tras El propietario aparecieron En los tribunales (1920) v Se alauila (1921). Esas

tres novelas, junto con sus correspondientes interludios o entreactos entre una y otra, se recopilaron en 1922 en un tomo titulado *La saga de los Forsyte,* que Reino de Cordelia publicó en pulcra traducción de Susana Carral en noviembre de 2014.

Un paso al frente

El éxito internacional de esta serie, que reportó a su autor el Premio Nobel de Literatura en 1932, ha ido aumentando con el paso del tiempo. En 1967, la BBC realizó una teleserie de enorme éxito que la Independent Television actualizaría en 2002 en una miniserie en la que el pelirrojo y circunspec-to Damian Lewis interpreta a Soames Forsyte. La trilogía termina poco después de finalizar la Primera Guerra Mundial con los amores borrascosos entre la hija de Soames, Fleur, y quien podría haber sido su hermano. Ahí precisamente es donde arranca la segunda trilogía de los Forsyte, que mantiene el espíritu de la primera y da un paso al frente en la técnica narrativa, depurando todavía más, si cabe, la magnífica prosa de Galsworthy.

El primer título es El mono blanco (1924), al que siguen La cuchara de plata (1926) y, finalmente. El canto del cisne (1928), que clausura el ciclo de las dos trilogías. En esta última novela, un maduro Soames (su homófono swan es «cisne» en inglés) acumula belleza en su pinacoteca, donde destaca un Goya que él valora especialmente, buscando en los cuadros la seguridad que le arrebata, todavía de viejo, la pasión que le inspira su primera mujer, Irene, a la que debería odiar pero por la que siente una atracción que jamás ha sido correspondida.

Lo que falta

GALSWORTHY

ENCONTRÓ LA

VOCACIÓN

LITERARIA

GRACIAS A

CONRAD, QUE LE

ANIMÓ A ESCRIBIR

No hay un solo aspecto de la sociedad británica de la época que no esté atrapado en las novelas de los Forsyte, contadas con una inteligencia que esconde un humor sutil y elegante, culto y profundo. Aparecen los problemas de las clases menos favorecidas, las de-

sigualdades sociales, los desalmados juegos de intereses, la pasividad del Parlamento, la corrupción administrativa, política y judicial. Pero sobre la

Historia (con mayúscula) se yergue, arrolladora, una historia de amor.

Falta por traducir una tercera trilogía de las crónicas de los Forsyte, protagonizada por algunos de los personajes se-cundarios de las dos primeras, muy poco conocida en Es-paña y que Reino de Cordelia parece que también va a publicar en breve, en versión cas-tellana de la incansable Susana Carral. Hasta entonces aún queda tiempo para disfrutar de la extensa e intensa vida de Soames Forsyte, cuyo final nos cuenta *El canto del cisne*.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

EL CANTO DEL CISNE IOHN GALSWORTHY



Narrativa Trad. de Susana Carral Reino de Cordelia, 2015, 25,95 euros ****





CAMERON EN FOTOGRAMAS

publicó 2002 y fue lleva al cine

en 2009. La adaptación corrió a cargo de James Yvory. En el

elenco de actores, Anthony

«Aquella tarde dorada» se

Hopkins, Laura Linney v Charlotte Gainsbourg ECOS LITERARIOS Las influencias de E. M. Forster (arriba, en la India) v de Iris Murdoch (a la izquierda) están presentes en «Aquella tarde dorada»; también las de Henry James

escena el extraniero que alterará el frágil equilibrio de semejante ecosistema: el un tanto tonto Oscar Razaghi, estudiante avanzado de la Universidad de Kansas (a cuyas autoridades mintió para conseguir una beca diciéndoles que tenía autorización de los herederos de Gund), descendiente de exiliados iraníes. Se propone escribir la biografía del muerto cada vez más vivo en Ocho Ríos. Y a Razaghi lo atormenta y lo empuja a lo desconocido una novia (Deirdre) bastante insoportable. Y en principio los familiares no quieren saber nada del intruso.

La peor parte

Enseguida, claro, los acontecimientos se precipitan y el amable tono de soñadora noche es tival de comedia ofrece disonancias más cercanas a las convulsas tramas de una de las meiores alumnas de Shakespeare: Iris Murdoch. Como la reciente *La última palabra,* de Hanif Kureishi, Aquella tarde dorada se ocupa y preocupa de la ambigua relación amor/odio entre biógrafo y biografiado y, en este caso, supervivientes.

Omar, por supuesto, se lleva la peor parte (y la más divertida para el lector). Y -centrifugado en una farsa de farsantesno tarda en ser considerado una especie de mascota por este trío de adorables psicópatas que fantasea con meterlo en una jaula y alimentarlo a base de nueces. Lo que no impide que un Omar mareado y yendo de aquí para allá (el talento de Cameron para el andamiaje de diálogos es digno de mención y en-vidia) descubra los oscuros secretos de Caroline, Arden y Adam. Y que -impulsado por la posible existencia del manuscrito de una segunda novela de Gund- juegue su juego.

Alcanzado el destino final, claro, todo ha cambiado, nada es como era, y ya nadie podrá exigir disculpas o pedir perdones. Y desde alguna parte, tan lejos y tan cerca, seguro que Jules Gund -como los lectores - contempla toda la escena y no puede parar de reírse con tristeza o entristecerse a carcajadas.

RODRIGO FRESÁN

AOUELLA TARDE DORADA PETER CAMERON



Narrativa Trad. de Araceli Arola Libros del Asteroide, 2015 21.95 euros